



La granja del abuelo

Había una vez un niño llamado Pepe, que tenía 5 añitos y vivía con su papá y su mamá.

Un día mamá tuvo una gran idea.

- "Podemos ir a visitar la granja del abuelo!! "

A Pepe le entusiasmaba mucho la idea:

- "Siiiiiii... vamos a la granja del abuelo."

Pepe, papá y mamá se montaron en el coche y partieron rumbo a la granja.

Una vez en la granja, Pepe pudo ver todos los animalitos que el abuelo tenía allí y descubrir sus sonidos.

Había algunas gallinas, que le saludaban con un ruidoso cacareo COC COC COC. ¡¡¡Al entrar al gallinero Pepe descubrió que las gallinas habían puesto huevos!!!

Junto a las gallinas, había un gallo. El gallo tenía una cresta grande y tan pronto Pepe se acercó pudo descubrir el sonido del gallo KIKIRIKII.

El abuelito, llevo a Pepe ahora a las pocilgas. ¡Qué mal huele! exclamó Pepe. Y al asomarse vio a una enorme cerdita con sus cochinitos alrededor.

Junto a la pocilga de los cerditos, había un establo. En el establo vivían un enorme caballo blanco, un mediano burrito negro y un pequeño pony marrón.

- "Pepe, ¿quieres pasear con el pony? " dijo el abuelo.

Y Pepe asintió. ¡Fue un paseo increíble! Pasearon junto al río, y llegaron a unos enormes prados. En los prados había vacas y ovejitas.

Las vacas eran blancas y negras y mugían así MUUUUU.

Las ovejitas tenían mucha lana, y cantaban: beeee beee beeeeee.

Al anochecer Pepe y el abuelito volvieron a la casa, y la abuela había preparado una deliciosa cena con los huevos que Pepe cogió del corral de las gallinas.

Se sentaron todos en la mesa y comieron felices.